



Ana María Mori Milán

“S”e primer amor impresionó lo había experimentado para siempre de que el objeto amado reside en la lejanía y creo que esto había marcado su destino como escritora. En los días siguientes había vuelto sobre cada ángulo donde había recibido una noticia, donde había descubierto una huella, donde había oído hablar de ella, y donde la había visto) para recomponer un paisaje de la memoria. Había así diseñado un Oratio de la propia pasión transformando fábulas en el Río de la Inclinación, en el Lago de la Indiferencia o en el Mar de la Libertad; había hecho de la ciudad herida el país de la propia memoria construido, más de su realidad”, escribió Umberto Eco en su nueva novela, la tercera, que lleva por título *L'isola del giorno prima*.

—¿Qué es en un “trag-comedia medieval”, una pequeña comedia o un género medieval, un estilo nuevo? ¿O es el nuevo juego para escribir a seguir al lector ingenioso y hacerle creer que se encuentra ante un Umberto Eco como el *Tratado de la literatura medieval*?

—El texto que usted ha citado no es otra cosa que una reproducción de una de las llamadas “cartas de tornare” del siglo XVII. Las mejores tróvicas a dibujar los rasgos de ese modo, contraponiendo la geografía, como tal a una geografía de las pasiones... El siglo XVII, que he elegido para ambientar mi nueva novela, fue también un siglo femenino; las mujeres, pensadas en Madame de Rambouillet o en Madame de Lafayette, desempeñaron una gran función intelectual a través de sus salones, donde hacía una cultura que se correspondía a la de la Corte.

—Al pose, ¿ha abandonado el medioevo de sus dos primeras novelas el nombre de la rosa y el pedestal... por el siglo XVII en razón de sus características más femeninas?

—No he dicho esto. Hago de nuevo que el XVII me interesa también por sus rasgos. Es interesante que sea el siglo en el que aparece en escena por primera vez los narradores, y no es casual que la novela haya sido definida como un género literario femenino.

—¿Qué le dice que el racionalismo sobre las razones ha sustituido sus cosas. ¿Cuál?

—Que sin querer, y casi sin darse cuenta, tanto en la primera novela como en la segunda he escrito y he hablado del Piamonte. En la primera, la abuela que describí no existe en la realidad; es un collage de muchas historias de mi infancia. Y sin embargo, por mi zona existe una abuela que se llama Sacra di San Michele. Está llena de leyenda: una



moza para dársele de los lavaderos que querían volverle se había arrojado desde los muros y habría sido salvada por los ángeles que la habían

—¿Cuáles son sus raíces?

—El Piamonte... era Italia. Y la Italia ligada desde Roma. Respecto al resto de Italia, formada por latinos, oscuras

ramas celtas y esto caracteriza mucho nuestro dialecto y nuestra mentalidad. En esta, los alpinos no es exacto que fueren celtas. Pertenecían a la

“El siglo XVII fue femenino”

En su tercera novela, *L'isola del giorno prima*, que está por aparecer en Italia, Umberto Eco deja la Edad Media y se aventura en el siglo del barroco.

sostenido con sus alas... La he vuelto a ver; me he dado cuenta de haberla tomado casi inconscientemente como modelo de las descripciones de mi novela. Al igual que en *El pedestal*... donde el personaje, un niño de 18 años, toca el tambor en los funerales de los partiticos, no he hecho otra cosa que hablar de mi mismo. Soy yo quien, niño, muchacho de 18, 19 años, toca su realidad al tambor en los funerales de los partiticos... Ha sido con la narración, que me llegó tarde, a los 50 años, cuando me he descubierto vagando por mi Piamonte.

tribu de los ligures, de aquella zona que desde Alejandría llegaba hasta Cataluña. Desde mil años antes de la tribu de los ligures, basica, (demonstración)... Sus mujeres iban a trabajar al campo y después desaparecían en repente, reconstruíanse detrás de los matorrales para partir y volver a trabajar la tierra. Seré tal vez por esta razón y dura por lo que han conseguido resistirse a la penetración romana y a la civilización romana. Este Piamonte ya existía con esas algunas diferencias con el Piamonte del Norte. Pero en cuanto tienen el horror de la retórica, el gusto por la moda

Un piamontés jamás dirá a una mujer “te amo”.

—¿Se inspira le viene de familia o también de las raíces?

No sabría decir. Es verdad que en mi familia la única figura retórica admisible es el sarcasmo. El máximo de la cordialidad es decir a alguno “escríbe tiene de ser entegido”. Tengo un tío que tiene 70 años y que sin embargo todavía hace una vida de joven de provincia. Una vez las últimas horas de la tarde en la plaza de Alejandría. Un día se paró cerca de él un anticuario y al conductor le preguntó: “Disculpe, ¿por dónde se va al café?” y él le respondió: “Pírese inmediatamente, porque si no se encontrará en la periferia”.

—¿De dónde viene su famoso amor por la erudición?

—No es una tradición familiar. En mi familia era una familia de intelectuales, sino de empleados. Tenía una abuela de propósitos cultivos que sin embargo era una lectora formidable. De llamaba Emilia y estaba suscrita a todo lo poco que se podía encontrar en la ciudad de Alejandría en 1940. A los 10, 12 años, me hizo leer a Balzac, Papá Bovolo, el mismo tiempo que los libros de la Ilustración Orsay o el *Piccolo Alpino*, de Salvatore Orta. El abuelo paterno era tipógrafo y como tal, socialista. De él se cuenta que cuando organizaba las huelgas era mirado en casa quien cocinaba una gran cantidad de monedas para hombres tristes, que se recibían usados en torno de la mesa.

—¿Cuáles son los textos en estos últimos años le había solicitado participar, por ejemplo, dirige la revista *Ita* desde cuando como funcionario?

—No he aceptado y no acepto porque me considero sagrado para evaluar formas de gestión editorial. Soy escritor porque es uno de los oficios más honrados del mundo; cuando te va mal no perdistes a nadie, más que a ti mismo, y cuando te va bien ganas, aunque no tanto, pero no hay “perdedores”. En la profesión de escritor no existe la explotación, dado que el único que genera el trabajo es el propio escritor, soy yo. Un administrador delegado gana infinitamente más que un escritor, y no hablo de un estadístico, como escribió usted, pero no tiene la libertad que tengo yo.

—¿Qué piensa de una frase como ésta: “Las únicas personas capaces de vivir en el mundo libre de prejuicios son las personas deprimitas”, del libro *¿Más tristes, pero más sabios?*, de Jon Elster.

—Estoy en contra de la retórica de la melancolía, según la cual para demostrar que se es profundo es necesario demostrar que se es melancólico. Eso es la característica de los escritores porveros. Dicho esto, creo que una persona que piensa en sí de por el profundismo melancólico. No debe hacerlo melancólico.

—¿Y por qué?

—Porque si uno es un verdadero melancólico no estará jamás seguro de tener razón. Incluso en lo que respecta a su melancolía. (Copyright El País)

El siglo XVII fue femenino" [artículo] Ana María Mori Milán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mori Milán, Ana María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El siglo XVII fue femenino" [artículo] Ana María Mori Milán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile